

¡Gloria al excelso, al que destiende el manto  
De la tiniebla sobre el vasto cielo!  
Cuando recoja el tenebroso velo,  
De la creacion duplicará el encanto.

A su sonrisa verterán los mares  
Ondas volubles de diamantes y oro;  
Como residuo de pasado lloro  
Centellará la lluvia en los palmares.

Entre las ramas húmedas cantando  
Saltarán los zenzontles y jilgueros,  
Melodiosos sus tonos hechiceros  
En la aura perfumada derramando.

Gemirá la tormenta en lontananza,  
Contraste haciendo con la nueva aurora,  
Que así queda en la mente del que llora,  
Al realizarse dulce su esperanza.

¡Oh cuadro! imagen de mi suerte impía . . . .  
Haz tras la tempestad brillar la calma,  
Eterno Dios, y que consuele á mi alma  
La nueva aurora de la patria mia.



## ¡GOTA DE LLANTO!

Soy la luz de las almas, soy el sonido  
De la voz de otro mundo no conocido:  
Del sentimiento  
Soy el errante aroma que lleva el viento  
Y suspiró en la noche lirio escondido  
De la hondonada:  
Soy gota de una nube que fué arrollada,  
Por bravo torbellino desbaratada;  
Nube sombría,  
Pero nube en que el iris su arco tendía,  
Vívidos ostentando sus mil colores;  
Embeleso de campos y de pastores,  
Nube galana,  
Casi era manto régio por la mañana;  
En la noche era casi crespon de duelo,  
Mortaja de los astros, celaje oscuro,  
Luto del cielo.  
Y la gota de lluvia, gota de llanto,  
Con la luz de la aurora cobra su encanto,  
Pinta colores.

Son los del iris, sueño de sus amores  
 Que salvó de los vientos y sus horrores.  
 ¡Oh gota sola!  
 Duérmete de las flores en la corola,  
 Tu iris refleja,  
 Refléjalo anhelante, que el sol se aleja,  
 Y con sus rayos de oro se irá tu encanto,  
 En las sombras quedando gota de llanto.



## MI QUEJA

Queja que espira en el viento  
 Sin rumbo ni direccion,  
 Lágrima del corazon,  
 Sollozo del pensamiento;  
 Vibracion de hondo tormento  
 En soledad escondida,  
 Tierna nota desprendida  
 De mi pecho dolorido,  
 Que morirá en el olvido  
 Como morirá mi vida.

Cuando sonar te sentí  
 Tan dulce, tan lastimera,  
 Dije á mi alma: "Mejor fuera  
 Que no salieras de mí,"  
 Que harto tarde conocí